

2.3 PEDAGOGÍA, ARTE Y CIUDADANÍA PARA LA PAZ

Ruby Duarte, Victoria Eugenia Mena Rodríguez.¹⁴

La paz es un deber de humanidad. Concepto éste, de humanidad, de sentidos múltiples, que sí implica flaqueza, implica igualmente benignidad y, por extensión, se refiere a las bellas artes y a las letras, es decir, a la cultura. Es por ello que la paz hay que “instituirla”, crearla, instaurar una cultura de paz. (Rojas, 2009, p. 9)

1. Lenguaje como arte y al arte como lenguaje

Para dilucidar esta afirmación, consideramos dos aspectos globales: primero, el contexto socioespacial en el cual se inscribe el arte más allá de la escuela; y segundo, la idea de una práctica artística entendida como un lenguaje que trasciende los niveles de alfabetización y profundiza en aprendizajes significativos para mejorar nuestra relación con los otros seres en el planeta.

El arte es una estrategia poderosa para transformar positivamente pensamientos, valores, creencias y experiencias provenientes quizás de situaciones de violencia o trauma. Desde las prácticas artísticas, las comunidades han procesado y compartido sus vivencias para sanar e irradiar hacia otros territorios maneras diferentes de ser, que inciden favorablemente en instaurar una cultura de paz no solo en el ámbito individual, sino también en cambios políticos y sociales profundos.

Las expresiones artísticas son un reflejo de la identidad social y cultural de la comunidad alrededor de sus valores, tendencias y desafíos, y dan cuenta de las características de una época, lo que permite el acercamiento a diferentes estilos y tradiciones. En consecuencia, las artes tienen el potencial de conectar profundamente con la sensibilidad del ser, por su carácter vinculante, lo que favorece el vínculo comunitario y la conexión social, desarrollando un mayor sentido de pertenencia a su entorno, región y país. Sentirse perteneciente estrecha lazos comunitarios, crea sentimientos de seguridad, reconocimiento, respeto, tranquilidad y



trascendencia, lo que contribuye a la salud mental y emocional.

El arte y la literatura naturalizan el reconocimiento y respeto del otro, el disfrute de la diferencia, y la admiración y la consideración hacia los demás; posibilitan relaciones de equidad, así como la interacción asertiva y pacífica entre supuestos opuestos; en este sentido, fortalecen la democracia y una paz más estable.

Las diversas formas de producción artística, tanto las tradicionales como las contemporáneas, han permitido resignificar las experiencias vividas en los territorios y transitarlas con sensatez y sentimiento. Hemos podido ver resultados positivos en el tiempo: grupos y comunidades resilientes que ahora pueden reconstruir y dignificar el presente para proyectar futuros posibles y bonitos para las comunidades.

La Ley 397 General de Cultura de 2007 reconoce a la educación artística y cultural como factor de desarrollo social (Rodríguez Torres & Ojito Pedroza, 2009). Este impulso permitió el florecimiento de proyectos y propuestas pedagógicas que exhortan, por medio del arte, la diversidad cultural, la inclusión y el desarrollo de habilidades socioemocionales y ciudadanas que contribuyen a la transformación de nuestros modos de habitar para vivir en una sociedad en paz. Entonces, el arte se ha convertido en un medio propicio para transformar contextos, impulsar la cultura de paz y reconstruir el tejido social.

¹⁴ Arquitecta Universidad Piloto de Colombia, Materia en Gestión Urbana y Especialista en Pedagogía Universitaria.



El gobierno colombiano ha apoyado y promovido diversas iniciativas que utilizan el arte como una herramienta para la paz y la reconciliación. Algunas iniciativas destacadas son:

- **Programa “Artistas por la Paz”.** Desde 2015, este programa busca apoyar a los artistas en la creación de obras que promuevan la paz y la reconciliación. Incluye exposiciones, talleres y eventos que utilizan el arte para fortalecer el tejido social y fomentar el diálogo entre comunidades afectadas por el conflicto. Estos encuentros por la paz reúnen artistas, hacedores y pensadores de Colombia y el mundo en torno a la reflexión sobre el rol del arte y la cultura en la construcción de la memoria y la paz en Colombia.
- **Centro de Memoria Histórica.** Aunque su enfoque principal es la preservación de la memoria del conflicto, el Centro de Memoria Histórica también promueve el uso del arte para reflexionar sobre el pasado. A través de exposiciones, instalaciones artísticas y actividades culturales, el centro busca generar conciencia sobre las consecuencias del conflicto y promover la reconciliación.
- **Murales y arte comunitario.** El gobierno y diversas organizaciones han apoyado la creación de murales y proyectos de arte comunitario en áreas afectadas por el conflicto. Estos proyectos buscan transformar espacios públicos y promover mensajes de paz y unidad. Ejemplos incluyen murales en ciudades como Medellín y Bogotá que abordan temas de reconciliación y esperanza.

- **Fondo para la Reparación y la Paz.** Este fondo apoya proyectos culturales y artísticos que contribuyen a la reparación simbólica y a la construcción de una cultura de paz. El financiamiento se destina a iniciativas que involucren a víctimas del conflicto y a comunidades en proceso de reconciliación.
- **Teatro y performances.** El gobierno ha apoyado proyectos de teatro y performances que abordan temas de violencia, paz y reconciliación. Estas producciones suelen involucrar a actores de diferentes orígenes y regiones para fomentar el diálogo y la comprensión mutua.
- **Festivales y eventos culturales.** Se promueven festivales y eventos culturales con el objetivo de promover la paz y la reconciliación. Estos eventos a menudo incluyen música, danza, teatro y otras formas de arte que celebran la diversidad cultural y fomentan la integración social.

Proyectos de arte terapéutico

Se han implementado programas de arte terapéutico para ayudar a las víctimas del conflicto a superar traumas. Estos programas utilizan el arte como una forma de expresión y sanación, facilitando el proceso de recuperación emocional.

Desde esta perspectiva, también son muchas las experiencias realizadas por Educapaz y otras iniciativas que utilizan diferentes lenguajes, como la música, la danza, los tejidos, la oralidad y/o las letras, entre otras combinaciones, en función de transitar el camino hacia una cultura de paz cargada de desarrollo y bienestar para las comunidades, lo que se podría describir como:

- Menos deserción en las escuelas.
- Blindaje ante el reclutamiento forzado.
- Mejoramiento de las condiciones económicas de las familias.
- Mayor tranquilidad y disfrute de la naturaleza, etc.

Cuando las condiciones de acceso a la educación presentan crisis, alfabetizar requiere ingenio y rigor, trascender la mera enseñanza de la técnica artística

o la transmisión de información instrumental. Esta se puede adquirir fuera de las aulas, a través de las redes sociales y/o la inteligencia artificial.

Si bien se tienen dificultades por falta de infraestructura, bienes y servicios en los territorios, también hay infinidad de recursos naturales, humanos y culturales como base para combatir la ignorancia y evitar pérdidas cognitivas y socioeconómicas.

Escuelas de Paz es una iniciativa que propone integrar el arte en los currículos como una herramienta para enseñar valores de paz y resolución de conflictos. A través de talleres de arte, los estudiantes exploran temas relacionados con la convivencia pacífica y el entendimiento intercultural.

Las iniciativas anteriores dan cuenta de cómo el arte y las prácticas artísticas han dejado de ser accesorios y se integran en la formación integral de las personas en las escuelas y comunidades, que, desde el lenguaje de la danza, la música, la literatura o la pintura, se pueden abordar y ayudar a resolver problemas de interés para la comunidad y los individuos, al aportarles, desde el arte, la posibilidad de desarrollar efectivamente un pensamiento crítico que ayuda también a redescubrir el mundo de forma seria y sistemática.

Atravesadas por el arte y las prácticas artísticas, se recupera el sentido de la palabra escuela (del griego *scholé*) que significa ocio, contemplación, diversión y descanso, elementos fundamentales para aprender. Esto quiere decir que aprender en el aula debe ser, sobre todo, una experiencia compartida, basada en la integración deliberada del arte, la literatura, la dimensión emocional, espiritual y de conciencia social como mecanismo para responder creativamente, desde el arte, a los retos actuales.

Dicho de otra forma, el arte, como estrategia para consolidar una cultura de paz, debería incidir de forma más efectiva en las prácticas de aula, dado que en el arte tienen lugar conexiones emocionales genuinas entre pares y entre aquellos con sus maestros y maestras. Esta conexión amorosa es fundamental para desarrollar una relación de confianza y respeto mutuo que, a su vez, facilita el proceso de aprendizaje y la gestión del desarrollo individual y colectivo.

El lenguaje como puente hacia la comprensión y la comunidad

El lenguaje no solo nos permite comunicarnos y expresarnos, sino que también nos permite comprendernos a nosotros mismos y a nuestro entorno, construir una imagen de nosotros mismos y establecer conexiones con los demás. Según Giorgio Agamben, el lenguaje no solo sirve para la comunicación o la representación del mundo, sino que es el medio a través del cual se establece la comunidad humana y se crea una “zona común de experiencia”.

Para Agamben, el lenguaje no solo es una herramienta para la comunicación, sino que es la base para la construcción de la subjetividad y las identidades. Sostiene, además, que el lenguaje también tiene una función política y social, esencial para la creación de comunidades políticas y la formación de ciudadanía, ya que permite la comunicación y la discusión de cuestiones políticas y sociales, y el establecimiento de normas y valores compartidos.

La relación entre las artes como lenguaje y el lenguaje como arte

La relación entre las artes como lenguaje y el lenguaje como arte está profundamente interconectada y se entrelaza en múltiples niveles, reflejando la manera en que la expresión humana se manifiesta a través



de diferentes formas de comunicación estética y lingüística.

- **Las artes como lenguaje:** Se refiere al uso de formas expresivas como la pintura, la escultura, la danza y la música para transmitir emociones, ideas y narrativas. Estas formas de arte utilizan el color, la forma, el movimiento y el sonido para comunicar significados que pueden ser universales o personales.
- **El lenguaje como arte:** Se centra en la habilidad de utilizar palabras y estructuras lingüísticas de manera creativa y estética. La poesía, la prosa literaria, el teatro y la retórica son ejemplos de cómo el lenguaje se convierte en una forma de arte en sí mismo.

En un sentido más amplio, tanto las artes visuales como el lenguaje verbal comparten el propósito común de comunicar experiencias humanas y generar una respuesta emocional en el público. Ambos pueden provocar una reflexión profunda, despertar la imaginación y desafiar las percepciones establecidas.

Además, las artes y el lenguaje, como formas de expresión cultural, juegan un papel crucial en la construcción y preservación de identidades culturales y sociales.

Tejiendo una “zona común de experiencia”

Nos interesa anotar que, aunque cada una de las artes tiene sus propios lenguajes, sus propias formas de comunicar, sus propias formas de leer y ser leídas, todas ofrecen “textos”. Y como texto, palabra que proviene del latín “textus”, significa tejido, de allí hemos sacado hebras para ver cómo se relacionan con otras para generar nudos y construir conjuntos de hilos que se colocan en el telar y formar una tela, una urdimbre social, cultural y espacial, una “zona común de experiencia” que da sentido a la vida y, como dice Agamben, permite la creación de comunidades políticas y la formación de ciudadanía.

Esto nos permitiría afirmar que quien trabaja sobre el desarrollo de sus lenguajes puede estimular la transformación y el desarrollo de sus representaciones internas en las dimensiones intelectual, práctica y actitudinal, lo que favorece una mejor actuación sobre su vida, sus modos de habitar y para modelar entornos significativos de ciudadanía y paz; que una persona o una comunidad que experimenta la lectura, la música o cualquier otro lenguaje, puede enfrentar con mayor asertividad situaciones diversas, solucionar problemas e interactuar con los otros de manera potente, tranquila, asertiva y amorosa.

2. Experiencias significativas

“Musiquiando Ando”



Fuente: Archivo Musiquiando Ando

Foto 1: Concierto 2022

<https://www.youtube.com/watch?v=yB3DUYEBB8g&t=33s>

https://www.educacionbogota.edu.co/portal_institucional/historias-de-la-educacion/musiquiando-ando-la-musica-como-herramienta-pedagogica

<https://www.youtube.com/watch?v=EQjyojtNrlw>

Esta propuesta artística educativa, que busca a través de la vivencia de la música desarrollar capacidades socioemocionales y ciudadanas, así como brindar un espacio lúdico para el descubrimiento y desarrollo de talentos musicales, al tiempo que fomenta el aprovechamiento y buen uso del tiempo libre, es realmente innovadora. El hecho de que haya sido seleccionada como una de las experiencias innovadoras en el Premio a la investigación e innovación educativa y desarrollo pedagógico por parte del Instituto para la Investigación Educativa y el Desarrollo Pedagógico (IDEP) habla por sí solo.

Es admirable cómo la misión del IDEP se complementa con las propuestas e ideales benjaministas y las apuestas de la Secretaría de Educación Distrital, que busca gestionar la investigación y la innovación, así como el desarrollo pedagógico y profesional docente, con miras a la producción de conocimiento que aporta directamente al cierre de las brechas socioeducativas.

Y es que, como bien señalan Edgar Maurice Willems (1981), Hemsy de Gaiza (2003) y Martenot (Arnaus, 2010), la educación musical es una herramienta esencial en la adquisición de capacidades socializadoras y en la apropiación de la herencia cultural, eje fundamental en la concepción de identidad y en la construcción de tejido social.



Fuente: Archivo Musiquiando Ando
Foto 2: Concierto 2023

¡“Musiquiando” suena como un proyecto maravilloso! Es inspirador ver cómo la música se convierte en una herramienta para construir la paz y transformar la vida de tantas personas en el Colegio Técnico Benjamín Herrera.

Que el proyecto reúna a 280 participantes, desde niños de preescolar hasta estudiantes de onceavo grado, ex alumnos, padres de familia y personas de la tercera edad, demuestra su poder de convocatoria e inclusión. Es un verdadero ejemplo de cómo la música puede unir a personas de diferentes edades y trayectorias en torno a un objetivo común.

Es admirable cómo “Musiquiando” fomenta valores tan importantes como la responsabilidad, la autonomía, el respeto, la alteridad, la autoestima, el disfrute de las diferencias, la solidaridad, la cooperación y el esfuerzo conjunto. Todos estos valores son pilares fundamentales para la construcción de una convivencia sana y pacífica, tanto dentro como fuera de la escuela.

El enfoque pedagógico del proyecto, basado en el juego y la lúdica, es clave para el aprendizaje significativo y el desarrollo integral de los participantes. A través de la música, se abren espacios para el desarrollo de competencias musicales, ciudadanas, comunicativas, afectivas, cognitivas y emocionales, al tiempo que se promueve la convivencia y el disfrute.

Sin duda, “Musiquiando” es un ejemplo a seguir para otras instituciones educativas que buscan promover la paz y la convivencia a través de la música. ¡Felicitaciones a todos los involucrados en este proyecto transformador!

Es un anhelo muy noble que la música sea la bandera que los invite y motive a ser uno en COMUN-UNIDAD. Extinguir imaginarios negativos, romper estereotipos y discriminaciones, y alcanzar un vínculo personal desde la dignidad humana, el afecto y la emocionalidad son metas que enaltecen el espíritu de “Musiquiando”.

Es fundamental que el ambiente educativo fomente habilidades y valores que permitan la expresión del “nosotros” sobre el “yo”. Las actividades lúdico-musicales que proponen parecen ser muy efectivas para prevenir problemas de convivencia, al trabajar la toma de decisiones y la resolución pacífica de conflictos, y al hacer énfasis en la importancia del aporte individual a la interpretación musical.

Que “Musiquiando” logre unir música, músicos y público en una vivencia de paz es un logro invaluable. Es un ejemplo de cómo la música puede ser un motor de transformación social y personal, y un camino hacia la construcción de una sociedad más justa y armónica.



Fuente: Archivo Musiquiando Ando

Foto 3: Taller sensibilización 2024

Es un anhelo muy noble que la música sea la bandera que los invite y motive a ser uno en COMUN-UNIDAD. Extinguir imaginarios negativos, romper estereotipos y discriminaciones, y alcanzar un vínculo personal desde la dignidad humana, el afecto y la emocionalidad son metas que enaltecen el espíritu de “Musiquiando”.

Es fundamental que el ambiente educativo fomente habilidades y valores que permitan la expresión del “nosotros” sobre el “yo”. Las actividades lúdico-musicales que proponen parecen ser muy efectivas para prevenir problemas de convivencia, al trabajar la toma de decisiones y la resolución pacífica de conflictos, y al hacer énfasis en la importancia del aporte individual a la interpretación musical.

Que “Musiquiando” logre unir música, músicos y público en una vivencia de paz es un logro invaluable. Es un ejemplo de cómo la música puede ser un motor de transformación social y personal, y un camino hacia la construcción de una sociedad más justa y armónica.

Pre-textos

Partimos de un texto escrito retador, interesante y pertinente para la comunidad. Lo que hacemos con ese texto es disfrutarlo de inmediato a través de un simple protocolo:

El primer paso es leerlo en voz alta. ¿A quién no le gusta que le lean en voz alta, especialmente cuando nos ocupamos con una manualidad? Nos gusta dibujar porque preparamos libros cartoneros con materiales reciclados; algunas veces cosemos, tejemos, emulando el trabajo de envolver, como hacían los tabacaleros con sus cigarros (no hacemos cigarros, hacemos otras cosas), pero los neurólogos ahora saben que la manualidad ayuda a concentrarse.

Así entramos con un texto desafiante por gusto. Luego, hacemos arte a partir del texto para resolver lo que sea pertinente. El protocolo se basa en el uso de un texto disparador que sirve como punto de partida para una serie de actividades creativas.

Protocolo Pre-textos: Una experiencia de aprendizaje transformadora

El protocolo Pre-textos, que combina la lectura en voz alta con la creación artística, ofrece una experiencia enriquecedora que estimula la creatividad, el pensamiento crítico y la participación activa de la comunidad. A continuación, se detalla el proceso:

- 1. Elección del texto:** Se elige un texto breve, preferiblemente complejo, que permita múltiples interpretaciones y que pueda desafiar a los participantes. El texto debe ser un reto para la comprensión, pero accesible para el grupo. El objetivo es que el texto funcione como un estímulo, promoviendo preguntas y debates entre los participantes.
- 2. Lectura en voz alta:** Se lee el texto en voz alta mientras los participantes se dedican a una actividad manual, como dibujar, coser o tejer. Esto permite una mejor concentración y asimilación del texto.
- 3. Creación artística:** A partir del texto, se realizan actividades creativas, como la elaboración de libros cartoneros, dibujos, pinturas, esculturas, etc. El objetivo es que los participantes interpreten el texto a través del arte y expresen sus propias ideas y emociones.
- 4. Preguntas al texto:** Se abre un espacio de diálogo para que los participantes puedan formular preguntas al texto, destacando palabras, frases o ideas que resulten interesantes.
- 5. Interpretación creativa:** A partir del texto, se realizan actividades artísticas que pueden incluir dramatización, dibujo, collage, reescritura, poesía, etc. Estas actividades buscan explorar el contenido del texto desde diferentes perspectivas y sensibilidades, sin centrarse exclusivamente en la interpretación académica. Los participantes reinterpretan el texto, lo deconstruyen y lo reconstruyen a través de su propia creatividad.



Fuente: Archivo Fundación Agentes Culturales
Foto 1: Taller Pre-Textos Tour Ameba, Boston 2023
<https://youtu.be/1F71ZmZG1uY?si=MQqZBg4dhuRIFWuy>

6. **Presentación de trabajos:** Se realiza una presentación de las actividades realizadas, lo cual puede incluir la lectura de textos reescritos, representaciones teatrales, exhibición de collages o cualquier otra forma de expresión elegida. Esta etapa es fundamental para compartir con el grupo las interpretaciones y para que cada participante vea el impacto de su creación en los demás.
7. **Reflexión: ¿Qué hicimos?:** Se genera un espacio de reflexión donde los participantes comparten sus interpretaciones sobre el texto y sobre cómo las actividades creativas cambiaron su percepción del texto y de las formas de aprender. Se estimula la escucha activa y la participación igualitaria en el debate, fomentando que todos los puntos de vista sean considerados. La idea es que cada participante valore las perspectivas de los demás y descubra nuevas formas de comprender el texto. Se invita a los participantes a reflexionar sobre el proceso y sobre cómo las actividades creativas les ayudaron a profundizar en la comprensión del texto. La evaluación no se centra en un juicio académico, sino en la experiencia del proceso y en el desarrollo de la creatividad y el pensamiento crítico.

La importancia de la disposición espacial

Una de las diferencias entre Pre-textos y una educación convencional es sentar a los participantes en círculos donde todo el mundo se mira, se habla y comparte. Mirarse los unos a los otros es la disposición espacial más ética de y para aprender. Emmanuel Lévinas invita a salir de la idea de sí mismo hacia el otro, de la sociedad individualista a la sociedad comunitaria. También en una comunidad tradicional indígena, en la maloca, si la gente no se mira, no hay comunicación, no hay paz sustentable. Cambiar una cosa tan básica y sencilla como la coreografía del aula es cambiar el mundo.

Por las ramas: Expandiendo el universo de Pre-textos

Para finalizar la sesión de Pre-textos, se invita a los participantes a derivar, a traer al siguiente encuentro una historia escrita, una noticia, otras referencias de lectura que se puedan conectar con el texto inicial e iterar el protocolo con un nuevo texto. De esta manera, se crea una red de conexiones entre diferentes textos y se amplía el universo de interpretación y creación.

La metodología Pre-textos es, ante todo, un proceso abierto y flexible que se adapta a los contextos de cada grupo, con la intención de hacer del aprendizaje una experiencia significativa y participativa.

El poder transformador del arte en la educación

En Pre-textos, a través del arte, los estudiantes se convierten en creadores autónomos y libres. El arte desarrolla sus inteligencias a través de las emociones, y de aquellas, la admiración por el trabajo propio y ajeno. Como emoción, diría Antanas Mockus, la admiración es fundamental para la formación de una ciudadanía pensante, que contribuye a la construcción de una cultura de paz.

Pre-textos hace conciencia de esto, valida la educación artística como un escenario óptimo para el desarrollo socioemocional y ciudadano, ya que fortalece aspectos del desarrollo humano integral que, al articularse, se convierten en base para la transformación social. Martha Nussbaum nos recuerda que los grandes pedagogos, como John Dewey, Rudolf Steiner, Loris Malaguzzi, Paulo Freire, María Montessori, y estadistas



Fuente: Archivo Fundación Agentes Culturales
Foto 2: Taller Pre-Textos Tour Ameba, Boston 2023
https://youtu.be/ermMaHfDsOM?si=kFaSwFQ2j8_aOyZL

como Nelson Mandela, John F. Kennedy, Michelle Obama, José Vasconcelos, entre otros, comprenden la importancia de las humanidades en el momento de enseñar a los niños y a las niñas a aplicar el pensamiento crítico, necesario para el accionar independiente y para el desarrollo de una inteligencia resistente ante el poder del autoritarismo y las tradiciones ciegas.

Las personas que experimentan el arte, incluida por supuesto la literatura, aprenden a imaginar la situación de otros seres humanos, capacidad que resulta fundamental para una democracia próspera y supone el cultivo de nuestros “ojos interiores”. A esto se refiere Edgar Morin cuando dice que:

El ser humano es un ser racional e irracional capaz de mesura y desmesura; sujeto de afectos intensos e inestables: él sonríe, ríe, llora, pero sabe también conocer objetivamente; es un ser de violencia y de ternura, de amor y de odio, es un ser invadido por lo imaginario y que puede conocer lo real, que sabe de la muerte pero que no puede creer en ella.

La condición humana nos sitúa en una dimensión que está más allá de la razón pura, pone de presente relaciones entre sensatez y sentimiento y entre mente, cuerpo y espíritu.

El rol del maestro como constructor de la condición humana

Con esto queremos decir que los maestros y maestras son actores clave en la construcción de dicha condición humana a través del arte y de una pedagogía para la memoria, la reconciliación y el entendimiento del conflicto armado en el país. Resulta fácil para los maestros de las áreas de humanidades, aunque no tanto para los demás, ver los aportes prácticos y simbólicos de las artes en el fenómeno educativo, que la producción artística es motor de ocio, de lo lúdico, del juego al servicio de los saberes y los haceres de los estudiantes para transversalizar el conocimiento.

Apelar a la condición humana abandona la mirada unilateral que define al ser humano por la racionalidad, la técnica, las actividades utilitarias y las necesidades obligatorias, ya que la condición humana implica una condición estética individual pero compartida.



Referencias

[1] Rojas Mix, M. (2009). *El arte: Fundamento de la cultura de paz*. [Nombre de la publicación]. [Número de volumen][[Número de emisión]], [Páginas]. [Enlace o DOI si está disponible]

Agamben, G. (1996). *La comunidad que viene* (L. Díaz, Trad.). Pre-Textos. (Trabajo original publicado en 1990).

Dewey, J. (1934). *El arte como experiencia*. Fondo de Cultura Económica.

Freire, P. (1998). *Docentes como trabajadores culturales*. Siglo XXI Editores.

Hemsey de Gainza, V. (2003). *Pedagogía musical: Del gesto a la grafía*. Ricordi Americana.

Martenot, M. (2010). *Pedagogía Martenot* (Arnaus, Ed.). Ediciones Arnaus.

Montessori, M. (1912). *El método Montessori*.

Morin, E. (1999). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro*.

Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.

Schiller, F. (1794). *Cartas sobre la educación estética del hombre*.

Willems, E. M. (1981). *Introducción a la pedagogía musical*. Editorial Labor.

Winnicott, D. W. (1996). *El lenguaje de Winnicott*. Paidós.

Personas entrevistadas

Doris Sommer, profesora del área de Lenguas Romances, Literatura y Estudios Afroamericanos de la Universidad de Harvard

Martha Ayala Rengifo, Docente investigadora en la Universidad Pedagógica Nacional.

Abelardo Jaimes Carvajal, director del Departamento de Educación Musical de la Facultad de Artes de la Universidad Pedagógica Nacional